



BUSHIDO

El camino del Samurai



BASADO EN EL LIBRO *HAGAKURE* DE

TSUNETOMO YAMAMOTO





Índice

Marco histórico, 9

HAGAKURE

Prólogo del transcriptor, 15

Introducción del autor, 17

LIBRO PRIMERO

La esencia del bushido, 25

Dos formas de pensar, 26

Dos métodos de crítica, 26

Cómo dejar de bostezar, 27

Previsión en las relaciones, 28

Samurai de *satori* y no *satori*, 29

Los peces pequeños no pueden crecer en el agua clara, 29

El núcleo del servicio, 30

El uso de espectadores, 30

Elevado sobre elevado, 31

Piensa con calma sobre asuntos importantes, 32

Personas en las que podéis confiar, 33

El proceso de pensamiento, 33

Modelos a imitar, 34

El mundo del espectáculo de marionetas, 34

Comportamiento en la fiesta del vino, 35

El uso del espíritu elevado, 35

Lección de la lluvia fuerte, 35

El espíritu del vencedor, 35

Educar a los hijos de los samurais, 36



Artes y oficios,	37
Sufrimiento infundado,	37
Comprobar la lealtad de los amigos,	38
Bondad y maldad,	38
Dispensar a los servidores,	38
Sobre los hombres que aprenden,	39
Consumido por la pasión de la muerte,	39
El samurai capataz,	39
Superar la primera barrera,	40
«Mi maestro es humano y yo también lo soy»,	41
Tomar decisiones importantes,	41
Los que gustan y los que disgustan,	42
Disimulad vuestra sabiduría,	42
Caed siete veces y levantaos a la octava,	42
Hablar a los inferiores,	43
Cómo sobresalir por encima de otros,	43
Sólo el bushido es el camino,	43
Honor y riqueza,	44
Sobre la homosexualidad,	44
Cómo comportarse,	45
Vigor espiritual,	45
La «muerte» de Yamamoto,	46
El ideal samurai de hombre apuesto,	46
Consultar a otros,	47
Por debajo de los 40,	47
Cómo conseguir personas con talento,	48
Expresando el espíritu,	48
Dar y recibir consejos,	49
Éxito en las artes y los oficios,	49

LIBRO SEGUNDO

Técnicas de persuasión,	51
Hombres «sí»,	51



Cómo tratar a vuestros superiores, 51
Sobre pensamientos serios, 52
Un poco de aprendizaje, 53
Cómo obtener ideas útiles, 53
Los dichos favoritos de mi padre, 53
El <i>esprit de corps</i> del samurai, 53
El presente y el pasado, 54
Haced que cada situación sea la mejor, 54
Oh, qué vano mundo, 55
Manejar sentimientos negativos, 55
El tocado del samurai, 55
En la conversación, 56
Negad a los dioses si se interponen en vuestro camino, 56
La vida humana es trivial, 56
No podéis conocer vuestra propia habilidad, 57
Dignidad, 57
No despreciéis a los presuntuosos, 57
Mantener una distancia respetable, 58
Sopesad vuestras palabras, 58
Dos clases de personas, 58
Derrotándoos a través de la victoria, 58
De visita, 59
Analogía de la espada, 59
Talento y tiempo, 60
Escuchar a los veteranos, 60
Desaparecer completamente, 61
Samurais: hombres de acción, 61
El patrimonio de la familia, 62
Sobre los servidores, 63
Un <i>koan</i> en el arte de la homosexualidad, 63
El juego de la relación, 64
En el agujón de la locura, 64
Superar las dificultades, 64
Sobre los sueños, 65



El ideal del amor samurai, 65

LIBRO TERCERO

Hundimiento de la casa, 67
Historia de los fantasmas contrariados, 67

LIBRO CUARTO

Cuatro clases de samurais, 69
Salvar el honor, 69

LIBRO QUINTO

Humildad del Señor, 71

LIBRO SEXTO

Compasión y coraje, 73

LIBRO SÉPTIMO

Matar, 75
El leal cocinero samurai, 76
Ganar es superaros a vosotros mismos, 76
La esencia del servicio, 77
Una historia sobre el señor Tsunashige, 77

LIBRO OCTAVO

Sobre Kichinosuke Shida, 81
Sobre el ascenso de Ichiemon Kuno, 83



Cómo reconstruir el clan tras su hundimiento, 84
Derrivad a los dioses si se interponen en vuestro camino, 86
Dos clases de samurais, 86

LIBRO NOVENO

Un samurai y su mujer adúltera, 87

LIBRO DÉCIMO

Cómo no ponerse nervioso, 89
Cómo vencer en un litigio, 89

LIBRO UNDÉCIMO

No deis la espalda a vuestro enemigo, 91
No aprendáis estrategia, 91
Algunas sugerencias para el argumento, 91
Sobre la victoria, 92
Cómo vencer a la larga, 92
Éxito y fracaso, 92
Morir anticipadamente todas las mañanas, 92
Ser taciturno, 93
Apariencia social, 93
Una historia acerca del honor familiar, 93
Sobre el gobierno, 94

Notas, 95
Glosario, 97
Índice alfabético, 101

MARCO HISTÓRICO

El reinado del Shogunato (1603-1867) fue un período pacífico y de estabilidad política. Para preservar su poder, el gobierno del Shogunato mantuvo una política de puertas cerradas con los países extranjeros. Bajo el sistema del Shogunato, cada clan era relativamente independiente, pero estaba obligado a prestar fidelidad al gobierno central. Dentro de cada clan, el Señor y sus samurais formaban la clase dirigente. Como grupo de gobierno, tenían autoridad sobre los granjeros, fabricantes, comerciantes y artesanos.

El autor del *Hagakure*, Tsunetomo Yamamoto (1659-1719), fue un miembro del poderoso clan Nabeshima. En su juventud, Yamamoto sirvió a su maestro, el señor Mitsushige Nabeshima. Durante 30 años, Yamamoto dedicó su vida al servicio de su Señor y de su clan y pasó de ser un paje a un samurai respetado. Después, a la muerte de Mitsushige Nabeshima en el año 1700, Yamamoto renunció al mundo y se retiró a una ermita en las montañas. Diez años más tarde, Tsuramoto Tashiro le visitó y se convirtió en su amigo y discípulo. Durante un período de siete años (1710-1716) vivieron juntos en el retiro de las montañas. A lo largo de ese tiempo, Tashiro recogió, palabra por palabra, lo que su maestro le decía.

Yamamoto prohibió a Tashiro que publicara las conversaciones que más tarde serían llamadas *Hagakure* –que literalmente significa «oculto tras las hojas». La razón por la que prohibió la publicación era que sabía que sus enseñanzas eran demasiado radicales y excesivas para el pacífico mundo de entonces. Además, sus ideas no eran del todo conformes con el entonces prevaeciente estudio





oficial de las enseñanzas de Confucio –que abogaba por la paz y el orden.

Durante el período en que se recopilaba el *Hagakure*, la paz reinante en el país facilitó que la gente dedicara tiempo a temas culturales. Incluso los samurais, de los que se esperaba que fueran guerreros, tendieron a olvidar sus experiencias durante las Guerras civiles (1467-1568). Comenzaron a descuidar sus prácticas militares y su entrenamiento del bushido, el camino del samurai y dedicaron cada vez más tiempo y atención a los logros personales antes que a las artes militares y al tradicional servicio leal a su Señor. Hicieron esto sabiendo que se esperaba de ellos que fueran eficientes burócratas en el servicio al Señor y al clan y, como resultado, tendieron a convertirse en tiernos y afeminados. Comenzaron a actuar en función de sus propios intereses. En esa época, no había un ideal determinado que prevaleciera entre los samurais.

Durante este período, Yamamoto llegó a la conclusión de que la respetabilidad y la discreción se basaban en la preferencia del hombre de la vida sobre la muerte. En otras palabras, vio a la cobardía y al miedo como base de todos los variados tipos de ideas y filosofías humanitarias. Independientemente de ideas y filosofías, sugirió que los samurais se desprendieran de todas las limitaciones autoimpuestas a causa de la elección de la vida frente a la muerte. En sus razonamientos, quería que cada samurai se convirtiera en un superhombre. Pero quería superhombres que fueran capaces de obtener poder, no para interés personal, sino para el clan; y que fueran capaces de actuar eficazmente por la solidaridad del clan.

A pesar de la prohibición de Yamamoto, los escritos originales del *Hagakure* se copiaron secretamente a mano. Así, se hicieron circular entre los llamados samurais «despiertos». No obstante, el



libro se mantuvo en secreto para el público en general hasta que se publicó en 1906. Su publicación influyó en muchos japoneses –particularmente en generales y oficiales, en aquéllos involucrados en el control del poder militar.

Los aproximadamente 80 años transcurridos desde la Restauración del Reinado Imperial en 1867 hasta la rendición de Japón frente a las fuerzas aliadas en 1945, fueron un período de guerra continua para Japón. Esta lucha se basaba en el desarrollo económico y la expansión militar del país. Durante este período, la relación entre el Señor y sus samurais cambió a una relación similar a la del Emperador y sus soldados de confianza. Durante la última etapa de la guerra del Pacífico (1941-1945), los pilotos *kamikaze* –en su mayoría estudiantes– racionalizaban su autosacrificio a través del frecuentemente citado pasaje del *Hagakure*:

«He hallado la esencia del bushido: morir».

Cuando el Imperio de Japón se rindió a los aliados en 1945, el *Hagakure* se «quemó» por considerarse un criminal ideológico de guerra. Aunque el libro fue «quemado», su espíritu pervivió. Es la energía que emana de ese espíritu la que permitió al pueblo japonés revivir y desarrollar rápidamente su economía y prestigio nacionales.

Hoy existe una creencia general de que una fuerza poderosa –el militarismo basado en el llamado imperialismo económico– está reviviendo en Japón. La existencia de esta creencia –sea o no válida– explica el reciente renacimiento del *Hagakure* entre los japoneses. Desde el fin de la guerra del Pacífico, se han publicado en Japón cuatro ediciones diferentes del *Hagakure*, así que no hay duda de que el *Hagakure* ha llegado a ser leído por cada vez más japoneses como un libro actual. De hecho, una de las últimas ediciones ha enfatizado su actualidad por ser un libro que muestra



cómo los miembros individuales de una organización deben cooperar unos con otros en una causa común. De acuerdo con esta edición, el patrón básico de la sociedad japonesa ha permanecido siendo el mismo: los «clanes» actuales adquieren la forma de empresas japonesas. Los ejecutivos de la compañía, o, con frecuencia, la compañía en sí misma, son el «Señor». Los hombres de negocio son los «samurais» de hoy en día, que literalmente se entregan a sus «clanes».

Hagakure es un libro para aquéllos interesados en descubrir la verdad acerca de Japón y del pueblo japonés. Sin duda, proporcionará al lector una visión más profunda de la mentalidad tradicional japonesa.

Minoru Tanaka
Osaka, Japón

HAGAKURE

POUR

TSUNETOMO YAMAMOTO

PRÓLOGO DEL TRANSCRIPTOR

Estos 11 volúmenes, desde el principio hasta el final, deberán quemarse a su debido tiempo. He escrito palabra por palabra lo que el autor recuerda para (su) futura referencia: sobre la sociedad; lo bueno y lo malo de los samurais; conjeturas, usos y costumbres, etc.

Estas notas pueden muy bien hacer que se despierten sentimientos de inquietud. Será mejor recordar que el autor me ha dicho repetida y estrictamente que quemara estos manuscritos.

Nos encontramos por primera vez el 5 de marzo del año de Hoei (1710).

Qué lejos del mundo mutable
se hallan estas montañas de cerezos.
-Tsunetomo Yamamoto

Bajo una blanca nube
acabo de tropezar con una flor.
- Tsuramoto Tashiro

*[Los poemas fueron escritos cuando el autor y el transcriptor se conocieron por primera vez.]

INTRODUCCIÓN DEL AUTOR

Una tranquila conversación nocturna

Como servidor del clan Nabeshima, debes consagrarte a los estudios de tu país. Pero ahora, la necesidad de dicho estudio ha caído bajo la vista de cada samurai.

El rumbo general de los estudios del clan es trazar la historia de un clan particular retrospectivamente hasta su fundación. Siguiendo este curso general, podemos acreditar la actual prosperidad de nuestras casas a sus fundadores: a la benevolente y valiente mente de Gochyu;² a las hazañas y la fe de Riso³. Pues, de su virtud aparecieron (nacieron) Takanobu⁴ y Nippo Nabeshima⁵. Debido a su poder y autoridad, nuestro clan ha sido próspero y seguro, y no ha tenido igual hasta el presente.

Los samurais de este clan han olvidado completamente conservar este tipo de causa. En cambio, valoran a los budas pertenecientes a otros lugares. Por mi parte, estoy muy poco satisfecho con este suceso, dado que ni Confucio, Buda, Kusuaoki⁶ ni Shingen⁷ han servido nunca a nuestro clan. Resulta innecesario decir que sus enseñanzas inevitablemente no alcanzarán los modos y costumbres de nuestra tradición.

Tanto en la época de las vestimentas sencillas (paz) como en la de cascos y armaduras (guerra), es suficiente para los de arriba y los de abajo reverenciar a los fundadores y sus descendientes para que así podamos aprender de sus ejemplos. Entonces, nosotros -los actuales samurais del clan- seremos capaces de controlarlo todo sin errores.



Dado que se presupone que las personas deben venerar a sus respectivos ídolos e imágenes principales en su camino, entonces, hasta donde afecta al clan Nabeshima, no hay necesidad de aprender ninguna otra rama del conocimiento –otra que los estudios de nuestro clan– en ningún otro lugar.

Una vez que hayáis dominado las prácticas y hábitos de nuestro clan, podréis aprender otras como pasatiempo para vuestra distracción. Pero, cuando penséis sobre ello, veréis que no existe ningún problema que no pueda resolverse con la ayuda de este conocimiento (el de nuestro propio clan).

Aquéllos que descuiden el estudio de nuestro país, no serán capaces de responder ni una palabra a las cuestiones (preguntadas) por miembros de otros clanes, como: «¿Cuál es la historia del clan Nabeshima?», o «¿Cómo se estableció vuestro clan?» o, «Tenéis la reputación de ser los mejores lanzaderos (guerreros-samurai) de Japón, pero ¿cuáles son los detalles de vuestro reputado servicio militar?».

La obligación de cada miembro que preste servicio en esta casa no es otra que la de cumplir su respectiva responsabilidad oficial. De cualquier modo, la mayoría de los miembros, por el contrario, pueden encontrar placenteros otros temas y sentir disgusto por su oficio. Consecuentemente, empiezan la casa por el tejado y yerran toscamente.

Los buenos ejemplos del servicio son Nippo y Katsushige, el primer Señor. Durante su época (o reinado), cada uno se aplicaba en el cumplimiento de su tarea. Desde lo alto, buscaban personas útiles; desde lo bajo, los samurais estaban ansiosos de prestar servicio. De este modo, las mentes de los Señores y de los samurais estaban conectadas; por esta razón, el poder de la casa era acumulativo y aumentaba.



Los esfuerzos, sufrimientos y fatigas por parte de Nippo eran demasiados para contarlos. Con frecuencia se preparaba para el *harakiri*⁹. Pero, por algún extraordinario acontecimiento, finalmente tuvo éxito en conseguir que su casa se mantuviera firmemente.

Igualmente, Katsushige –más tarde primer Señor– se halló en una ocasión muy cercano al *harakiri*; pero finalmente se convirtió en el primer Señor. Él, en persona, tomó las riendas en la práctica del arco y las flechas; el gobierno de los samurais en la casa; el gobierno del país y la administración de puntos estratégicos (fortalezas). Incluso organizó tareas variadas. Creía firmemente en Buda y en los dioses. Tras su retiro, se sentó entre papeles viejos para el resto de sus días y escribió un libro. Dijo: «Si pienso poco acerca de la casa que Nippo fundó, sería muy irresponsable por mi parte. Debo ocuparme de que funcione prósperamente para las generaciones venideras».

«Ahora que estamos en una época pacífica y tranquila, nuestra sociedad va en camino de convertirse en suntuosa; no está preparada para el arco y las flechas; se está volviendo orgullosa. En consecuencia, surgen muchos errores: tanto los que están arriba como los que están abajo se encuentran en apuros y esto es un descrédito para el clan, tanto interna como externamente. Este tipo de desatinos pueden minar y derrumbar la casa».

«Los samurais veteranos han muerto. La juventud sólo sigue la tendencia de hoy. Así, si consiguiera transmitir algo por escrito, quizá podrían aprender la tradición y el espíritu de este clan consultando el libro».

Obviamente, la intención era que el libro fuera secreto. Pero yo –esto es, el autor de *Hagakure*– he oído a los mayores hablar sobre este libro. El rumor es que se trata de una obra sobre tácticas lla-



mado *Kachikuchi* (La Llave hacia la Victoria) y fue transmitido oralmente en el momento de la herencia.

También se ha dicho que otros dos libros, *Shichokakuchisho* y *Senkosan'iki*¹⁰ fueron transmitidos de primera mano.

Katsushige también tomó notas sobre las costumbres de la casa y el orden de los asuntos con el Shogunato (gobierno central). También creó normas detalladas acerca de la administración de la casa. ¡Fueron esfuerzos infinitos! Gracias a sus méritos, la casa puede disfrutar de la seguridad actual y todo respira prosperidad.

Por tanto, y esto puede sonar irrespetuoso, el Señor actual (el cuarto Señor, Yoshishige), recordándose a sí mismo los esfuerzos y fatigas del fundador, Naoshige, y del primer Señor, Katsushige, así como, examinando los escritos que heredó, haría bien en reforzar su resolución de gobernar el país con seriedad.

Puesto que ha sido lisonjeado y mimado como un Señor joven (sucesor) y no ha experimentado penalidades ni pruebas y no tiene conocimiento de su propio clan y tiende a seguir su propio camino en todo y descuida su obligación (como Señor), han tenido lugar un sinnúmero de reformas innecesarias en los últimos años. La fundación del clan se ha debilitado. Tomando ventaja de esta situación, personas astutas y hábiles con mentes competitivas pero sin experiencia, han maquinado muchas formas de ganarse la confianza del Señor y sentirse importantes, formas por medio de las cuales actúan haciendo arbitrariamente lo que quieren y creando confusión. He aquí algunos ejemplos del caos que han creado: rivalidad entre las tres ramas de la familia; creación de nuevos oficios de rango similar al de Servidor Jefe¹¹; empleo de miembros de otros clanes; cambios en la organización de los samurais en reserva; cambio de residencias; nuevos nombramientos de ancianos correspondientes en rango a los parientes de la familia del Señor;



la demolición de la villa, Koyoken, que el señor Katsushige construyó; revisión del código criminal; reordenación del estado de capillas y templos; construcción de una nueva casa; cambio descuidado en la formación de soldados activos; ordenación y disposición de equipo; destrucción de la quinta del oeste, etc.

Cada aspecto es un fracaso como resultado del intento por parte del Señor de poner en práctica los nuevos asuntos. Pero, gracias al firme establecimiento por parte de los fundadores, ningún caso de desorden ha sacudido jamás la fundación (de nuestro clan).

Si únicamente los de arriba y los de abajo permanecen fieles a las directrices del señor Naoshige y Katsushige, el clan estará firme y pacíficamente organizado y gobernado de tal modo que cada miembro se sentirá satisfecho, independientemente de cuán zafiamente puedan llevarse los asuntos.

No ha habido ni un solo Señor necio en el clan, ni tampoco uno malvado. Y cada uno ha sido considerado uno de los mejores Señores de Japón. Es una familia milagrosamente afortunada, gracias a la fe de cada Señor.

Ningún samurai ha sido nunca echado de esta tierra; nunca se han aceptado (o empleado) forasteros. Incluso si ellos –nuestros samurais– hicieran *ronin*¹², podrían permanecer dentro del territorio. Y los hijos y nietos de samurais a los que se dijo que se hicieran el *harakiri*, también tenían permitida la residencia en esta tierra.

Desde que, por alguna maravillosa casualidad, nacéis en el clan en el cual la benevolencia y la lealtad son muy profundas, todos –sin tener en cuenta a granjeros y comerciantes– tenéis una gran deuda con el clan más allá de cualquier expresión verbal.

A la vista de este hecho, debéis estar firmemente resueltos a ofrecer en vuestro servicio para poder llegar al favor (privilegio)



de ser un miembro de este clan. Y si el Señor os apadrina, mostrad que sois útiles deshaciéndoos de vuestro propio juicio. Incluso si se os ordena hacer tanto *ronin* como *harakiri*, tomadlo como una forma de servicio y convenceos de que, inevitablemente, deberéis morir y nacer de nuevo de las profundidades de las montañas o de las capas profundas de la tierra sólo para trabajar por el clan. Éste es el primer requerimiento de los samurais Nabeshima y nuestra esencia.

Es francamente inadecuado para un monje [bonze], que es lo que ahora soy, decir que nunca he buscado el Nirvana¹³. Sin embargo, está profundamente arraigado en mí que deberé volver a nacer en el clan Nabeshima cada vez que me reencarne para poder así servir a este clan.

Para los samurais Nabeshima, no es necesario ningún espíritu ni talento siempre y cuando tengáis la ambición de llevar todo el clan vosotros mismos, de llevar todo el peso en solitario si fuera necesario.

¿Puede una persona ser inferior a otra? No podréis completar vuestra maestría (de servicio) si no sois orgullosos. Vuestra maestría no fructificará si no tenéis la intención de afianzar la casa solos.

Quizás, como el agua caliente en una tetera, vuestra resolución pueda enfriarse. Existe una forma de mantenerla viva. Nuestros únicos votos son:

1. No os rezaguéis nunca en la práctica del bushido.
2. Sed siempre leales y devotos en el servicio a vuestro Señor.
3. Cumplid vuestras obligaciones con vuestros padres.
4. Despertad vuestra compasión hacia todos los seres para poder consagraros al servicio a los demás.



===== INTRODUCCIÓN DEL AUTOR =====



Éstas son las claves. Recitad estos cuatro votos mientras rezáis a los dioses y a Buda. De ese modo, no retrocederéis y seréis capaces de doblar vuestro poder y energía. Avanzaréis poco a poco como una oruga. Incluso Buda y los dioses se apoyaron en los votos antes de iniciar sus búsquedas.